



Línea de Base Honduras

Trabajo Infantil en el Botadero de Basura de Tegucigalpa

Resumen Ejecutivo

Situación del trabajo infantil en Honduras

El trabajo y explotación económica infantil es una realidad en el país, es un problema social de gran impacto, que afecta a un gran número de familias en particular y a la sociedad en su conjunto. La Población Económicamente Activa (PEA) infantil, entre 10 y 14 años, representa aproximadamente el 6% del total nacional, mientras que la PEA juvenil (entre 15 y 18 años) representa el 16%, lo que significa que 139,330 niños y niñas y 344,975 adolescentes hondureños están incorporados a diferentes formas de trabajo ([1](#)). El 70% de la PEA Infantil, se concentra en las actividades agrícolas y comerciales, que son además, las ocupaciones con que se inician en el mundo laboral a edades muy tempranas, lo mismo que las niñas en el servicio doméstico. La gran mayoría de ellos y ellas (78.9%) provienen de hogares pobres; en el área rural, ese porcentaje es de 83.2%.

Varios son los factores que contribuyen al trabajo infantil, la pobreza es sin lugar a dudas una de las variables fundamentales, porque los niños, niñas y adolescentes (NNA) de familias pobres tienen que trabajar para contribuir al ingreso familiar o para diversificar el riesgo de pérdida del ingreso, al aumentar el número de miembros de la familia que trabajan. A medida que crecen, las probabilidades de incorporación de los NNA en el mercado laboral aumentan, de acuerdo con la Encuesta Permanente de Hogares con Propósitos Múltiples de mayo del 2002, en niños de 5 a 9 años la tasa de trabajo es de 2%, de 10 a 14 años de 16% y el grupo de los que trabajan entre los 15 a 17 años representa el 40.5%.

La inserción de la población infantil al trabajo tiene un impacto fuerte en el sistema educativo y una relación directa con la tasa de deserción escolar, la cual se incrementa a medida que los niños y niñas cumplen años. A los 17 años, el 42.3% de la población infantil trabajadora ha dejado de estudiar y se dedica exclusivamente al trabajo. La inasistencia escolar de los NNA que trabajan para contribuir al ingreso familiar llega hasta el 76.7%; éstos abandonan la escuela para trabajar y por no estudiar ganan poco y siguen siendo pobres, así se reafirma el círculo vicioso de su pobreza (2).

Además de las necesidades insatisfechas en los hogares, el trabajo infantil refleja ciertos criterios de los padres, que dan sustento al trabajo de sus hijos porque creen que con ello se forman y se hacen honrados. También existe la idea, por parte de los padres, de que el trabajo aleja, a los niños y niñas, de la calle y los vicios (3).

Asimismo, las pocas opciones laborales y los bajos salarios, han obligado a la población desempleada a insertarse en el sector informal de la economía o en labores de alto riesgo; como el trabajo de separación subproductos en los botaderos municipales de las principales ciudades del país, que se ha convertido en una forma de obtener ingresos para la supervivencia familiar, lamentablemente, en esta labor también se incorpora un porcentaje significativo de niños, niñas y adolescentes.

Esta situación que viven los NNA que trabajan, motivó a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) a dar su aporte a la solución del problema y a la apertura en el país, en el año de 1996, del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), cuyo objetivo central ha sido y es propiciar un proceso de erradicación paulatina del trabajo infantil.

Con la presente investigación **“Línea de Base Honduras, Trabajo Infantil en el Botadero de Basura de Tegucigalpa”**, se pretende profundizar en el conocimiento sobre la participación de NNA en el trabajo del botadero de basura de Tegucigalpa.

Ámbito de la investigación

La investigación se desarrolló, a partir del mes de agosto del 2003, con el propósito de identificar la población de niños, niñas y adolescentes pepenadores, que laboran en el botadero de basura de la ciudad capital, así como señalar las principales características sociales, demográficas, operativas y su dinámica de comportamiento. Se denomina NNA pepenador a todo aquél niño, niña o adolescente que se encuentre dentro del espacio del botadero, sea que “trabaje” allí o no.

Además como un elemento nuevo en la investigación, se procuró conocer el comportamiento del mercado de los productos obtenidos en el botadero, las características de los negocios que conforman los diferentes eslabones de la cadena de comercialización de los mismos, así como la percepción del problema por parte de los líderes comunitarios, organismos relacionados con el tema y los proveedores de los servicios de educación y salud de las comunidades donde habitan los NNA que trabajan allí.

En general, los resultados de la investigación nos permiten profundizar en el conocimiento de esta actividad clasificada según el Convenio 182 de la OIT, como trabajo infantil peligroso, dado el escenario donde realizan el trabajo los NNA pepenadores, en el que prevalecen condiciones de insalubridad, riesgos laborales y exclusión social.

Principales hallazgos

Al momento de realizar la investigación trabajaban en el botadero de basura de Tegucigalpa **un total de 172 NNA**, sin embargo, la aplicación de las encuestas sólo se hizo a los NNA mayores de siete años (158), ya que la información relacionada con los NNA menores de esa edad se obtuvo a través de grupos focales y entrevistas con sus padres, por lo que las estadísticas citadas en el presente estudio se refieren a un universo de 158 NNA.

A continuación algunos de los hallazgos más importantes del mismo:

- En el lugar trabajan 14 niños (as) menores de siete años (4) y 158 NNA mayores de esa edad, quienes diariamente van al botadero a recoger artículos para su comercialización y consumo, y a cuidar lo recolectado, en el caso de los más pequeños.
- El 72% de los NNA pepenadores en edad escolar no asisten actualmente a ningún centro educativo, de ellos, el 70% son varones. Entre los que asisten a algún centro educativo, los niveles de inasistencia son altos y se tornan más altos a medida que se incrementa la edad. En el rango de 10 a 14 años la inasistencia es del 41%, mientras que el 51% de los ausentes está en el rango de 15 a 17 años de edad.
- El 94% de los NNA trabajadores en el botadero realizan la actividad de pepenado o recolección de objetos reciclables, únicamente un 4% del total, se dedica al cuidado de los materiales retirados por los adultos u otros niños (as); el 2% restante cuida a sus hermanitos menores. El 23% de NNA comenzaron a pepenar a partir de los 8 años de edad, un 36% se inició a los 11 años y un 41% inició a los 14 años.

- Los NNA pepenadores recolectan diferentes productos, entre ellos: latas, papel, botellas de PET, plásticos y aluminio, que luego son vendidos a intermediarios que día a día llegan al botadero y que en definitiva, son los que obtienen las mayores ganancias de esta actividad.
- En relación con los ingresos que perciben los NNA que trabajan allí, el estudio logró establecer que entre menor edad tienen más bajos son los ingresos que obtienen, debido a que recolectan menos volúmenes y productos de menor valor, además su capacidad de negociación con los comerciantes es menor.
- Las viviendas del mayor número de NNA que trabajan en el botadero de basura, son muy precarias, con importantes carencias en cuanto a los servicios básicos. Un 70% de ellas no cuenta con alcantarillado sanitario, por lo que utilizan una letrina privada o común para la disposición de excretas y en un 28% se alumbran con candelas o lámparas de gas kerosén. Durante el estudio se identificó que al menos 8 familias viven en el área del botadero, construyendo sus viviendas con materiales de desecho, estas son desplazadas a otros sitios a medida que avanza el frente de deposición de basura. El 61% de esas viviendas son de madera, 88% tienen sus techos de láminas metálicas y en el 60% de ellas, el piso es de tierra. Del total de familias, el 74% viven en casas de una sola habitación, con un promedio de 6.5 miembros por hogar.
- Apenas el 40% de los NNA que trabajan en el botadero de basura de Tegucigalpa viven con su madre y padre, el resto vive con los abuelos, otros parientes y hasta con personas que no son miembros de su familia. El 52% de los NNA son hijos de personas que se dedican a pepenar en el mismo botadero que ellos.
- La educación formal de los padres y madres de los NNA pepenadores alcanza una media de primaria incompleta y el 56% ingresó a la escuela primaria, pero no llegó a terminarla.
- El 79% de los padres concibe la recolección de productos reutilizables como su actividad principal, de éstos, el 69% son del sexo femenino.
- Aunque no fue incluida como una variable a estudiar, durante la investigación se logró determinar que un gran porcentaje de los NNA que trabajan en el botadero no han sido inscritos en el Registro Nacional de las Personas, lo que además de violentarle su derecho a un nombre y a una nacionalidad, es un obstáculo para aquellos mayores de 14 años puedan ser autorizados por la Secretaría de Trabajo para incorporarse a un empleo alternativo, menos peligroso que el que realizan en el botadero.

Conclusiones generales

- Los NNA trabajadores en la recolección de residuos sólidos están expuestos a graves riesgos para su salud por el manejo de dichos materiales, considerando que lo hacen en forma manual y que tienen contacto indiscriminado con residuos sólidos convencionales y residuos peligrosos, más el agravante de la falta de uso de equipos de protección. Lo que puede traducirse en una alta incidencia de enfermedades relacionadas con el manejo de los residuos y la ocurrencia de accidentes.
- Los principales riesgos laborales de los NNA en el botadero son la contaminación ambiental, accidentes y enfermedades, se suman a esto el maltrato físico y verbal por parte de los adultos que también son pepenadores, los asaltos, las drogas, el abuso sexual y la muerte.
- Los centros de salud existentes en la zona están muy alejados del botadero, por lo que no garantizan una atención oportuna a los NNA trabajadores, en casos de emergencia por enfermedad o accidente laboral, quienes además, padecen algunas enfermedades en forma recurrente, como las infecciones respiratorias agudas, parasitismo interno y externo, dermatitis, quemaduras de sol, conjuntivitis y dengue.
- La participación de los NNA en el sistema educativo formal, se ve severamente afectada por el trabajo que realizan. Los porcentajes de NNA que definitivamente no van a la escuela y de los que dejan de asistir por el trabajo son muy altos y se elevan a medida que avanzan en edad. Del total de NNA pepenadores, el 72% no asisten actualmente a ningún centro educativo, mientras tanto, el ausentismo de los que van a la escuela o al colegio es de 41% entre las edades de 10 a 14 años y de 51% entre los 15 a 17 años de edad.
- Los líderes comunales son personas conocedoras de la problemática del trabajo infantil y manifiestan preocupación por esa situación, pero ello no se manifiesta a través de la ejecución de acciones encaminadas a prevención y erradicación del trabajo infantil. Ellos consideran que son el gobierno, las iglesias y las ONG's, las que deben tomar la iniciativa al respecto. Sin embargo, expresan su disponibilidad a participar en cualquier programa o proyecto orientado a ese propósito.
- Es notoria la falta de coordinación entre las instituciones oficiales y organizaciones no gubernamentales y comunales con presencia en el sector, lo que dificulta las posibilidades de una acción conjunta para acabar con el trabajo infantil en el botadero, pero además implica

una innecesaria duplicación en esfuerzos e ineficiencia en el uso de los recursos invertidos.

- Un porcentaje de los NNA que asisten al botadero carecían de identificación oficial al momento de iniciar el estudio y aunque se realizó una iniciativa municipal para documentarlos, muchos de ellos carecen todavía de partida de nacimiento, lo que también representa un obstáculo para ingresar a la escuela o para obtener un trabajo menos riesgoso, en el caso de quienes tienen la edad necesaria para que el Ministerio de Trabajo les pueda autorizar cierto tipo de actividades laborales conforme al Convenio 138 de la OIT.

1. Anuario Estadístico 2000, INE

2. Diagnóstico General de la Situación del Trabajo Infantil en Honduras, noviembre 2000, IPEC/OIT, Save the Children, UNICEF, Secretaría del Trabajo.

3. Encuesta Permanente de Hogares con Propósitos Múltiples de mayo del 2002

4. Según la Encuesta aplicada a los Padres/madres o responsables de NNA.